

Balcones C

Comestibles

Los balcones comestibles irrumpen en las ciudades como una alternativa ecológica a los productos de la agricultura convencional. Estos pequeños huertos caseros son para muchos una forma saludable de alimentación y un entretenimiento diferente. Gente de todas las edades empieza a apuntarse a esta tendencia que suma miles de personas en países como Francia o Alemania. El respeto por el medio ambiente, el rechazo a los productos químicos y el uso de semillas naturales son algunas de las claves para ser un buen agricultor ecológico. La paciencia y el tesón hacen el resto.

Texto: Belén Pardos.



Antes de empezar... algunas claves



En balcones de poca amplitud alternar el uso de macetas redondas con las rectangulares permite aprovechar mejor el espacio.

Quién no ha tirado alguna vez una fruta podrida por haber llenado demasiado la bolsa en el supermercado. Si el usuario final es el propio productor de alimentos la situación probablemente cambiará. La dificultad para sacar adelante la cosecha ajusta el consumo a la producción y por lo tanto se evita el derroche.

Cuidar de un huerto propio es un buen recurso educativo para todos los miembros de una familia. El aprendizaje y el desarrollo de la imaginación son dos constantes durante el proceso. La educadora ambiental Lorena Arcos, subraya que “los cuidados de las plantas requieren constancia, responsabilidad y sobre todo paciencia”. Es probable que al iniciarse en el mundo del autocultivo algún intento resulte fallido, pero no hay que desesperar. Lo mejor es empezar por retos alcanzables. La motivación es mayor al utilizar especies de crecimiento rápido porque producen resultados inmediatos, como por ejemplo los rabanitos, idóneos para iniciarse en el arte del cultivo.

Una de las claves para asegurar el éxito es el tipo de semilla utilizada. Al tratarse de agricultura ecológica las semillas también deben serlo. Si cumplen todos los

requisitos y son totalmente naturales estarán regladas y portarán un sello distintivo. También es importante comprobar la caducidad y el buen estado de las semillas, en este sentido es fundamental asegurarse de que el sobre que las contiene no ha sido manipulado ni está deteriorado. Si el envase está en malas condiciones las semillas pueden ser estériles.

En el mercado hay una amplia variedad de maceteros donde plantar el cultivo, todo dependerá del presupuesto y el espacio del interesado. En balcones estrechos las macetas rectangulares son las idóneas para optimizar el espacio. También existe la posibilidad de colgar los cultivos en la pared cuando su crecimiento es vertical, como sucede por ejemplo con las lechugas. Para agricultores a los que no les apetece demasiado agacharse existen mesas de cultivo que quedan a la altura de las manos.

Algunos envases domésticos desechables pueden reutilizarse para albergar las plantas. Con un poco de destreza y utilizando la imaginación pueden obtenerse resultados muy interesantes. Se trata de customizar cualquiera de los botes domésticos que terminan en la basura hasta lograr un bonito y personal macetero. Aunque lo ideal es recoger el agua de lluvia para el riego,

El huerto ecológico se caracteriza por prescindir de los productos de síntesis química habituales en la agricultura convencional



Las mesas de cultivo sitúan las plantas a la altura de las manos.



Los maceteros verticales son otra forma de utilizar mejor el espacio disponible.



Consejos para cultivar de forma eficiente



Unos viejos ladrillos apilados sirven como originales maceteros.

La lechuga puede crecer en posiciones arriesgadas.



no todo el mundo vive en zonas donde abunden las precipitaciones. Si el agua empleada proviene del grifo, es recomendable dejarla reposar unas horas para que sedimenten las partículas de cal y evitar así que se produzcan formaciones de carbonato cálcico. La señal para detectarlas es la aparición de unas manchas blanquecinas alrededor de la maceta. Una solución es añadir turba al agua y dejar que repose para eliminar los carbonatos. La reacción producida corregirá la acidez del agua y aunque quede oscura será más adecuada para las plantas. El riego debe ser lo más eficiente posible, por tanto es preferible hacerlo en horas de no insolación para evitar que se evapore el agua. Otro de los factores importantes a

La observación de las plantas es esencial para detectar cualquier problema en su desarrollo o la aparición de una plaga

tener en cuenta es que hasta la germinación de las semillas es obligatorio mantener la humedad del sustrato.

La observación de las plantas es esencial para detectar cualquier problema en su desarrollo o la aparición de una plaga. Un diario donde anotar las labores del huerto servirá como guía de consulta para próximos cultivos. Cuando el huerto esté avanzado puede crearse un banco de semillas ecológicas propio. Para ello hay que dejar espigar los últimos ejemplares, es decir, no consumir el fruto y así poder recolectar las semillas.

Una vez obtenidas hay que conservarlas en botes herméticos para evitar que el aire las deteriore. Es aconsejable renovar el banco de semillas anualmente y anotar siempre la fecha de recolección y el nombre de



Las plagas; el gran enemigo de los huertos

la especie. Los detractores de la agricultura ecológica argumentan que es imposible sacar adelante un cultivo sin utilizar plaguicidas. Las plagas atacan sin compasión a todo tipo de plantas pero existen métodos naturales tradicionales tan eficaces como cualquier producto de síntesis química. Las ortigas, esas plantas silvestres que al rozar una pierna dejan un picor insufrible, son un gran repelente contra el pulgón. Sólo hay que hacerse con un cubo y mezclar 1 kilogramo de ortiga fresca por cada 10 litros de agua. Si las plantas están secas la medida cambia, serían 200 gramos de ortiga por cada 10 litros de agua. Una vez hecha la mezcla se deja macerar en el cubo removiendo hasta que cese el burbujeo. El purín de ortiga es un remedio muy efectivo pero hay que aplicarlo con cuidado. Si va a utilizarse en pequeños plantones es recomendable diluirlo 20 veces. Las trampas cromáticas también son efectivas. Se trata de colocar recipientes amarillos con agua en el cultivo y los insectos atraídos por el color quedarán

El juego de luces y sombras de los cedés colgados en el balcón ahuyenta a los pájaros que se acercan a picar el cultivo

atrapados. Los caracoles son más exquisitos y caen cuando el líquido utilizado es cerveza. También puede hacerse una trampa cromática con papel azul cubierto de pegamento. Así los insectos que se acerquen a deleitarse quedarán adheridos en el papel.

Otra de las técnicas para combatir las plagas es el control biológico. Esta práctica consiste en utilizar organismos vivos para controlar las poblaciones de otros organismos. La mayoría de los enemigos naturales suelen actuar sobre pocas especies, son altamente selectivos. Las mariquitas por ejemplo, se alimentan de las larvas del pulgón. Para emplear este tipo de método es necesario tener algunas nociones de biología o el asesoramiento de alguien que las tenga. Aunque siempre se pueden colocar unas mariquitas en las tomateras que serán el terror de los intrusos. Si el huerto recibe la visita constante de pajarillos dispuestos a devorar las lechugas también existe una solución para ahuyentarlos. Basta con colgar en el balcón los cedés inservibles acumulados en el escritorio.

Los restos orgánicos permiten obtener compost

El compost es el producto que se obtiene de la descomposición de materia orgánica, por medio de la reproducción masiva de bacterias termófilas aerobias. En otras palabras, al almacenar restos orgánicos en un cajón bien aireado empezarán a reproducirse unas bacterias (presentes de forma natural en cualquier parte) que degradarán la materia orgánica hasta transformarla en compost. Este producto final es el homólogo del abono tradicional, pero libre de productos químicos. Para obtener un buen compost es importante voltear periódicamente la materia para facilitar la presencia de oxígeno y humedecerla de vez en cuando sin que llegue a producirse un exceso de agua. Así quedará asegurada la proliferación bacteriana que es la clave de este proceso natural.



1



2



3



4

1. Sustrato ecológico enriquecido con humus de lombriz.
2. Compostera.
3. Macetero de diseño que ofrece la posibilidad de colgarlo en la pared.
4. Bote de papilla infantil reutilizado para cultivo.